
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 98

El complot de Amán

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 98

EL COMLOT DE AMÁN

Ester 3 - 5

Versículos para memorizar

«Y así entraré al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca».

Salmo 37:1-3

Ester 3

En el capítulo 3 de Ester, de manera inesperada, nos encontramos con un nuevo nombre. Es el nombre de Amán, de quien leemos, que fue puesto por el rey Asuero «sobre todos los príncipes que estaban con él». Nos da la impresión de que estamos ante un hombre orgulloso, hambriento de poder; un hombre que sabía conseguir lo que quería ante un rey voluble e indiferente.

El primer indicio de problemas sucede cuando Mardoqueo, el primo de la reina Ester, no se arrodilló ante el nuevo mandatario. Intentó pasar desapercibido, pero cuando los compañeros de guardia de Mardoqueo se lo contaron, Amán «se llenó de ira». Y se airó aún más al saber que Mardoqueo era judío. Amán era descendiente Agag, rey de los amalecitas, enemigos acérrimos de Israel. Amán se dio cuenta de que ahora tenía la oportunidad para acometer una terrible venganza contra los judíos. Amán no perdió tiempo. Primero, consultó con los sacerdotes paganos para saber cuándo sería el tiempo favorable para hacerlo. Después, luego de haber alarmado al rey con mentiras acerca de cierto «pueblo esparcido y disperso» que parecían altamente peligrosos y perjudiciales para el imperio, Amán redactó una nueva ley que establecía que en el día trece del duodécimo mes, «todos los judíos, desde jóvenes hasta viejos, niños y mujeres» sean asesinados, y sus bienes tomados como despojos.

Ester 4

Cuando Mardoqueo leyó la nueva ley, «rasgó sus vestidos, y se vistió de saco y de ceniza [...] clamando con grande y amargo clamor». Se dio cuenta de que él había sido

el causante de la muerte y destrucción que iba a venir sobre todo su pueblo. ¿Qué podía hacer para salvarlos? Mardoqueo corrió hasta el palacio de la reina Ester para informarle.

Cuando Ester leyó la copia de la ley que Mardoqueo le había enviado, se quedó muy conmovida; y su conmoción fue aún mayor cuando Mardoqueo le pidió que vaya a ver al rey, e intercediera por el pueblo. Ester se echó para atrás. Le recordó a Mardoqueo que ni siquiera a la reina le era permitido ir a la presencia del rey sin que él la haya llamado. El castigo sería la muerte, a menos que, como un acto de misericordia, el rey le extendiera su cetro de oro.

Ester no había sido llamado a comparecer hasta en treinta días. ¿Se había cansado el rey también de ella? O, tal vez, se enteró de que era judía. Entonces, Mardoqueo le respondió de forma contundente: «Si te quedares callada en este tiempo, respiro y liberación vendrán de otra parte a los judíos, pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?». Ester se arrepintió, y dijo: «Entraré al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca».

Ester 5

En el capítulo 4, vemos a Ester entrando en la presencia del rey. Todo el mundo estuvo la respiración. Entonces... ¡el rey le extendió su cetro de oro! Y los sucesos pasaron rápidamente: La reina Ester invitó al rey y a Amán a un banquete esa misma noche, prometiéndole que, entonces, ella le diría al rey su petición. Pero, en el banquete, Ester nuevamente duda, y en lugar de hablar, vuelve a invitar al rey y a Amán a otro banquete para el siguiente día, prometiendo que, entonces, le diría al rey lo que quería.

¡Amán se llenó de alegría y orgullo por compartir otro banquete solo entre él, el rey y la reina! Sin embargo, al salir por una de las puertas, se dio cuenta de que Mardoqueo seguía sin inclinarse ante él. Cuando llegó a su casa le contó a todos sobre el banquete, sobre la otra invitación, y también cómo el haber visto a Mardoqueo le había arruinado su alegría. Sus amigos y familiares convencieron a Amán de que hiciera una horca alta, y que lo primero que haga por la mañana sea pedirle al rey que Mardoqueo fuese colgado en ella. «¡Excelente —pensó Amán— con eso mi alegría estará completa». Esa misma noche prepararon una horca; y Amán debió acostarse con una gran sonrisa, deseando que amaneciera pronto.

Detrás de esta horrible horca, uno puede imaginarse la sombra de una cruz. ¡Cómo debieron alegrarse los demonios cuando se levantó aquella cruz, con el Señor Jesús ya clavado en ella! No se imaginaba Satanás de que con la mismísima muerte de Cristo su cabeza sería aplastada, y los pecadores, librados de sus garras.

PREGUNTAS PARA REPASAR**Ester 3**

1. ¿Qué hizo el rey para demostrar que Amán tenía permiso para matar a los judíos?
 - a) Colgó a Mardoqueo.
 - b) Le extendió su cetro de oro.
 - c) Le dio su anillo.
 - d) Le dio mil talentos.

Ester 4

2. «Y en cada _____ y _____ donde el _____ del rey y su ley _____, había entre los judíos gran _____, y _____, y _____, y _____; _____ y _____ era la cama de muchos».

3. ¿Cuáles eran las dos objeciones que Ester presentaba cuando Mardoqueo le dijo que intercediera por el pueblo ante el rey?

a) _____

b) _____

4. ¿Cuáles fueron los argumentos de Mardoqueo para convencer a Ester de que se presentara igualmente?

a) _____

b) _____

5. ¿Qué le pidió Ester a Mardoqueo que hiciera antes de que fuera ante el rey?

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. Curiosamente, no leemos el nombre de Dios en ninguna parte del libro de Ester. Tampoco leemos nada sobre aquellas oraciones. ¿Dónde vemos manifestada la fe de Mardoqueo en la protección y providencia de Dios, en el capítulo 4?

2. Cuando Ester comparece ante el rey, sin haber sido llamada por él, según la ley de Persia, merecía la muerte. Como muestra de misericordia, el rey extendió a Ester su cetro de oro. ¿En qué manera se puede comparar el cetro de oro con Cristo? (Lee Hebreos 4:14,16).

3. ¿Qué podemos aprender acerca del carácter de Amán en los siguientes versículos del capítulo 5?

Ester 5:9 _____

Ester 5:10-12 _____

Ester 5:13 _____

Ester 5:14 _____

¿Alguna vez has deseado hacer el mal a aquellos que te han hecho daño? ¿Qué nos dice Romanos 12:19 acerca de esto?

4. Después de haberse jactado de sus riquezas y su grandeza, Amán exclamó: «pero todo esto de nada me sirve». ¿Cómo esto te habla acerca de la felicidad, nuestros deseos, y las cosas de este mundo? ¿Qué podemos aprender de 1 Juan 2:15-17?
